

La cuestión generacional en los estudios migratorios. El caso de jóvenes migrantes e hijos/as de migrantes en la ciudad de Córdoba

Año
2016

Autor
Maggi, María Florencia

Este documento está disponible para su consulta y descarga en el portal on line de la Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo Alberto Podestá", en el Repositorio Institucional de la **Universidad Nacional de Villa María**.

CITA SUGERIDA

Maggi, M. F. (2016) *La cuestión generacional en los estudios migratorios. El caso de jóvenes migrantes e hijos/as de migrantes en la ciudad de Córdoba*. Villa María: Universidad Nacional de Villa María



II Congreso de la Asociación Argentina de Sociología (AAS)

Pre ALAS 2017

LAS CIENCIAS SOCIALES EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE HOY: PERSPECTIVAS, DEBATES Y AGENDAS DE INVESTIGACIÓN

I Jornadas de Sociología de la UNVM

GT 18: Migraciones, refugio y derechos humanos: continuidades y rupturas a nivel internacional y nacional

La cuestión generacional en los estudios migratorios. El caso de jóvenes migrantes e hijos/as de migrantes en la ciudad de Córdoba.

Maggi, María Florencia¹

Introducción:

El tratamiento desde distintas disciplinas sociales sobre los procesos migratorios bolivianos en Argentina, se ha centrado en adultos -y preferentemente en adultos varones-, o bien en la migración en tanto “estrategia familiar”, perdiendo de vista la perspectiva de los menores y jóvenes bolivianos e hijos de bolivianos en dichos procesos. Esta omisión se produce pese a que los jóvenes ocupan los porcentajes más altos en la pirámide poblacional de migrantes de este origen. En el caso de la ciudad de Córdoba, los cinco quintiles de mayor valor porcentual se concentran entre los 15 y 39 años, siendo el quintil de 20-24 el más numeroso (11.9%) (Censo Nacional de 2010).

El trabajo se propone introducir y problematizar la situación de los y las jóvenes migrantes e hijas/os de migrantes regionales y en particular de origen boliviano en la ciudad de Córdoba. Para tales fines, se abordarán los datos sociodemográficos disponibles del último Censo Nacional de Población y Vivienda (2010) y se historizarán las migraciones regionales en Córdoba para profundizar en las particularidades generacionales. Se espera mediante dicha presentación también contribuir a la construcción del estado del arte de los debates en torno al cruce entre migración y juventud.

Palabras claves: jóvenes migrantes - migración boliviana – Córdoba

¹ IAPCS -CONICET UNVM. E-mail: florencia.maggi.88@gmail.com

Jóvenes migrantes e hijos de migrantes en contextos escolares y laborales argentinos.

Planteada la situación de la cual partimos, nos interesa a continuación recuperar los distintos trabajos de producción nacional que han abordado en un registro principalmente etnográfico los procesos migratorios de jóvenes migrantes e hijos de migrantes en contextos escolares, laborales o familiares.

Comenzando con la relación entre cuestión escolar y población migrante, en la academia nacional estos abordajes son bastante recientes (fines de la década de los '90) y han privilegiado el estudio en escuelas primarias. Los mismos dan cuenta de cómo circulan entre docentes y directivos representaciones prejuiciosas y estigmatizantes hacia los niños pertenecientes a diferentes grupos de migrantes, y las marcas que esas representaciones y prácticas tienen en las vidas de dichos niños (Sinissi, L. 1998; Cohen, N. 1999; Neufeld, M.R. y Thisted J. A.1999), poniendo en discusión el supuesto de integración en el paradigma educativo vigente (Domenech, E. 2010b).

Específicamente sobre el colectivo de origen boliviano, Diez y Novaro han estudiado la escolaridad de los niños bolivianos de la zona sur de la ciudad de Buenos Aires y en la localidad de Escobar (Bs. As.) atendiendo a: las formas subordinadas con las que son incorporados en la escuela mediante el silenciamiento de sus voces, estereotipos sobre sus trayectorias formativas previas y paralelas a la escuela, y bajas expectativas de desempeño (Novaro, G. y Diez, M. L. 2011; Diez, M. 2011); a cómo ciertas prácticas que pretenden ser de reconocimiento desde la escuela operan como marcación-folklorización, y las estrategias que ponen en juego los niños para *desmarcarse* (Novaro, G. 2011b).

En el relevamiento de trabajos sobre juventud en Argentina, Chávez (2009) da cuenta de la falta de estudios de la condición juvenil en intersección con nacionalidad, raza y etnia. Por tanto, además de los trabajos ya citados en relación a las cuestiones escolares, resulta un aporte fundamental el reciente estudio también de Novaro (2014), acerca de los procesos de transmisión intergeneracional con acento en los procesos de identificación de niños y jóvenes bolivianos -que residen en la zona sur de CABA- y las estrategias que éstos llevan adelante. En este trabajo la autora presenta el complejo entramado entre las expectativas de adultos migrantes en las que se articulan los deseos de continuidad en la adscripción y las condiciones de inclusión igualitaria a la población argentina. Y en contextos escolares, la manera en la que se tensionan las diversas estrategias de identificación nacional de los niños y jóvenes al confluir “las expectativas

familiares -en gran medida asociadas al mantenimiento de la identificación con Bolivia- y las escolares -frecuentemente vinculadas a imágenes devaluadas de este país-” (Novaro, G. 2014: 175).

Como ya hemos dicho, entre las producciones nacionales existe una vacancia en el abordaje de la situación de jóvenes migrantes y en particular en relación a sus expectativas educativas y condición de escolaridad, por lo que los trabajos de Cerrutti y Binstock (2012), Beheran (2011) y Trpin (2004) resultan novedosos.

Cerrutti y Binstock describen –cuantitativa y cualitativamente- la situación educativa de jóvenes migrantes e hijos de migrantes regionales y nativos en escuelas de nivel medio de la CABA y la provincia de Buenos Aires. Las autoras dan cuenta que entre los distintos colectivos según pertenencia nacional, la mayor deserción de migrantes se pone en tensión con lo que las autoras consideran una mayor dedicación de los estudiantes de origen boliviano (migrantes o hijos de) que se manifiesta también en “un menor nivel de ausentismo dando cuenta de un mayor apego escolar ya sea por propia motivación o por un control más estricto por parte de sus padres o tutores” (Cerrutti y Binstock 2012: 30). Por otra parte, concluyen que si bien logran una satisfactoria integración educativa, las relaciones con jóvenes argentinos son hostiles (caracterizadas por diversas formas de violencia y discriminación).

En el artículo de Beheran, se recuperan los discursos de docentes y de los propios jóvenes de origen boliviano y paraguayo que asisten a una escuela secundaria de la zona sur de la Ciudad de Buenos Aires, observando la vigencia de visiones estereotipadas y escasa reflexión crítica sobre el propio desempeño profesional por parte de los docentes, que dificultan el tránsito escolar de dichos jóvenes por la escuela. En contraposición, las experiencias laborales de los jóvenes (enmarcadas en redes de parentesco) son autopercibidas positivamente. En este contrapunto, entiende la autora que habría una posible vinculación explicativa de la disminución de la matrícula en el estudiantado migrante en el nivel medio.

En lo que respecta al cruce entre migraciones y contextos laborales en jóvenes migrantes, se recuperan los trabajos de Trpin (2004) y Pacceca (2013). Verónica Trpin (2004) aborda específicamente los procesos de construcción identitaria en hijos de migrantes chilenos que trabajan en la producción del Valle Alto de Río Negro. Al respecto la autora problematiza la identidad etno-nacional de quiénes, aun cuando son ciudadanos argentinos nativos hijos de padres chilenos, se reivindican como ‘trabajadores chilenos’ (Trpin en Mastrángelo, A. 2005 s/n).

La cuestión laboral en jóvenes migrantes boliviano en Argentina ha sido abordada incipientemente por Pacceca (2013) mediante una investigación que sigue los casos judicializados entre 2008 y 2012 de 130 niños, niñas y adolescentes bolivianos/as de entre 12 y 17 años que fueron asistidos en Argentina por organismos gubernamentales de protección de derechos luego de atravesar situaciones de explotación laboral en talleres de costura, quintas hortícolas, comercios y casas particulares. A lo largo del trabajo, la autora se centra en los caminos que emprenden los/as jóvenes para modificar sus condiciones de vida mediante las migraciones autónomas (sin padres). Pacceca entiende, que en el marco de la judicialización, el conjunto de estrategias migratorias emprendidas por jóvenes migrantes se exponen como resultados de *engaños y coerción* al mostrar cómo con suma frecuencia culminan migratorios y no indagar cómo y por qué comienzan. En este trabajo el acento de la autora está puesto en recuperar la agencia de jóvenes migrantes, sin perder de vista las condiciones de desigualdad en las cuales esta se desenvuelve.

Un último trabajo que aquí se considera es el de Gavazzo (2013), centrado en los procesos identitarios de jóvenes hijos de migrantes bolivianos y paraguayos en el Área Metropolitana de Buenos Aires. La autora aborda las heterogéneas formas de identificación respecto de sus pertenencias y las culturas de sus padres, y las de sus pares argentinos. En este sentido, se presenta cómo mientras son percibidos en tanto “otros” por la población local igualándolos en condición de *extranjeros* con sus padres; dichos jóvenes se autoidentifican en algunas circunstancias más cercanamente a *lo argentino*, (incluso en tanto operadores de estigmatización hacia migrantes); mientras que en otras circunstancias se apropian de prácticas culturales de sus padres como reinención identitaria.

Migraciones bolivianas en Córdoba, Argentina

Con la sanción de la Ley Nacional n° 25.8712 y el establecimiento del Programa de Normalización Documentaria Migratoria³, el discurso del Estado Nacional da desde

² Entre los importantes avances en materia de derechos para personas migrantes se destacan la igualdad de derechos para nacionales y extranjeros a: la educación (artículo n° 7); a la salud (artículo n° 8); el derecho a la reunificación familiar (artículo n° 10); a la participación política de las comunidades locales (artículo n° 11); al debido proceso en situaciones de detención y expulsión (artículos n° 61 y 70); a la asistencia jurídica gratuita y a la asistencia de un intérprete (artículo n° 86), entre otros.

³ Más conocido como el “Patria Grande”, introduce una perspectiva regional al reconocer la composición de los flujos migratorios actuales. El mismo posibilita a las personas provenientes de países del Mercosur obtener, con requisitos simplificados, una radicación temporaria por el plazo de dos años, con posibilidad

2003 un giro significativo, reconociendo la cuestión migratoria en el marco de los derechos humanos -en contraste con la llamada Ley Videla-. Sin embargo, la normativa vigente no resulta una herramienta de plena integración de migrantes regionales como iguales a “nacionales” (Domenech. E. 2010a). Por otra parte, los cambios discursivos que se expresan en la letra de una ley no se traducen espontáneamente en mejoras sociales, en tanto los mecanismos generadores de exclusión y las relaciones de desigualdad social entre nacionales y migrantes siguen funcionando a pesar de los reconocimientos legales (Pizarro, C. 2011).

La matriz de desprecios y tensiones hacia los migrantes provenientes de países limítrofes tiene una profunda relación histórica con el carácter homogeneizador de la construcción histórica del *ser nacional blanco* (Margulis, M. 1999; Caggiano, S. 2008; Vázquez, M. 2008). En un plano más reciente de historización de la recepción del migrante limítrofe, Grimson (2006) da cuenta de que a pesar de su antigüedad y estabilidad⁴ desde fines del siglo pasado se constata un aumento de la visibilidad de los migrantes y de sus manifestaciones xenófobas relacionada con las transformaciones neoliberales en el mercado laboral, donde los migrantes pasaron de ocupar nichos laborales complementarios –como la construcción y el servicio doméstico, por ejemplo– a ser competidores de trabajadores locales.

También da marco explicativo al aumento de la visibilidad social de bolivianos en Argentina, el traslado desde zonas rurales fronterizas hacia zonas rurales pampeanas primero, y a distintas zonas metropolitanas con posterioridad (Grimson, A. 1999; Caggiano, S. 2005; Benencia, R. 2008)⁵. Si se tiene en cuenta los valores del último censo nacional en Argentina, la mayor cantidad de migrantes de este origen se encuentran en la provincia de Buenos Aires (el 43% que representan alrededor de 147 mil personas), seguida por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (donde residen el 22%). Las provincias de Jujuy y Salta que son las más cercanas a la frontera con Bolivia

de solicitud de radicación permanente en la Argentina si su situación laboral se encuentra regularizada (Novick, S: 2009).

⁴ Basado en los censos nacionales, desde 1869 a la actualidad, la población proveniente de países limítrofes representan entre el 2 y 3 por ciento de la población nacional. Fuente: Censos Nacionales de Población, 1869-2010. Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina (INDEC).

⁵ Otros factores que explican el aumento de la visibilidad social de bolivianos en las últimas décadas, tienen que ver con el uso de la categoría “boliviano” para referirse a los hijos de bolivianos nacidos en Argentina. De ahí la importancia de trabajar con jóvenes hijos de migrantes bolivianos y sus particularidades, haciendo propias las diferencias a partir de los aportes teóricos de García Borrego (2003) y Feixa (2008), en relación a las llamadas “segunda generación” y “generación uno punto cinco”.

tienen en cambio el 8 y 7 por ciento de la población migrante de este origen respectivamente.

Relacionado con este desplazamiento es que cobra importancia a partir de 1980 la migración de población boliviana en la ciudad de Córdoba y sus alrededores (Celton, D., Domenach, H. 1998), teniendo un notable incremento en la última década registrada por el censo nacional⁶.

Tal como se presenta en la tabla a continuación, de la totalidad de migrantes bolivianos que se encuentran actualmente residiendo en la provincia de Córdoba, alrededor de la mitad llegó al país entre 2002 y 2010, mientras que el cincuenta por ciento restante se divide entre quienes lo han hecho antes del 1991 (alrededor del 30%) y quienes lo han hecho entre 1991 y 2001 (alrededor del 20%).

Tabla n° 1: Porcentaje poblacional de migrantes bolivianos y regionales en la provincia de Córdoba según año de llegada al país.

Lugar de nacimiento	Año de llegada al país		
	Antes de 1991	Entre 1991 y 2001	Entre 2002 y 2010
Bolivia	29,10%	21,10%	49,90%
Países limítrofes	37,10%	18,20%	44,70%

Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010.

Procedente mayoritariamente de áreas rurales campesino-indígenas de los departamentos de Cochabamba, Potosí y Tarija, se articulan de manera subordinada en el mercado de trabajo, realizando labores que se caracterizan por la informalidad, fragilidad y transitoriedad de los contratos laborales, por las escasas oportunidades para la movilidad ascendente, por la mínima calificación profesional por la precariedad de las condiciones laborales (Pizarro, C. 2012: 258).

En la ciudad de Córdoba actualmente, la población migrante de origen boliviana es la segunda comunidad de migrantes más grande, después de la comunidad peruana⁷. En términos de ubicación, se observa en los últimos años una movilidad espacial hacia la zona sur-oeste periférica de la ciudad (Bompadre, J. 2009; Bologna, E. y Falcón, M. 2012), donde residen la mayoría de los migrantes bolivianos de condición socioeconómica más desfavorable (Pizarro, C. 2011).

En investigaciones anteriores hemos indagado cómo en un barrio de los llamados “barrios bolivianos” de la ciudad, la presencia de migrantes de dicho origen configura en múltiples sentidos las relaciones sociales, atravesadas principalmente por el rechazo a bolivianos (Maggi, F., Trabalón, C. 2014).

⁶ Actualmente Córdoba es la sexta provincia en recepción de migrantes bolivianos en Argentina.

⁷ Del total de migrantes que residen en la ciudad el 36% son peruanos y el 22% boliviano. (Censo 2010)

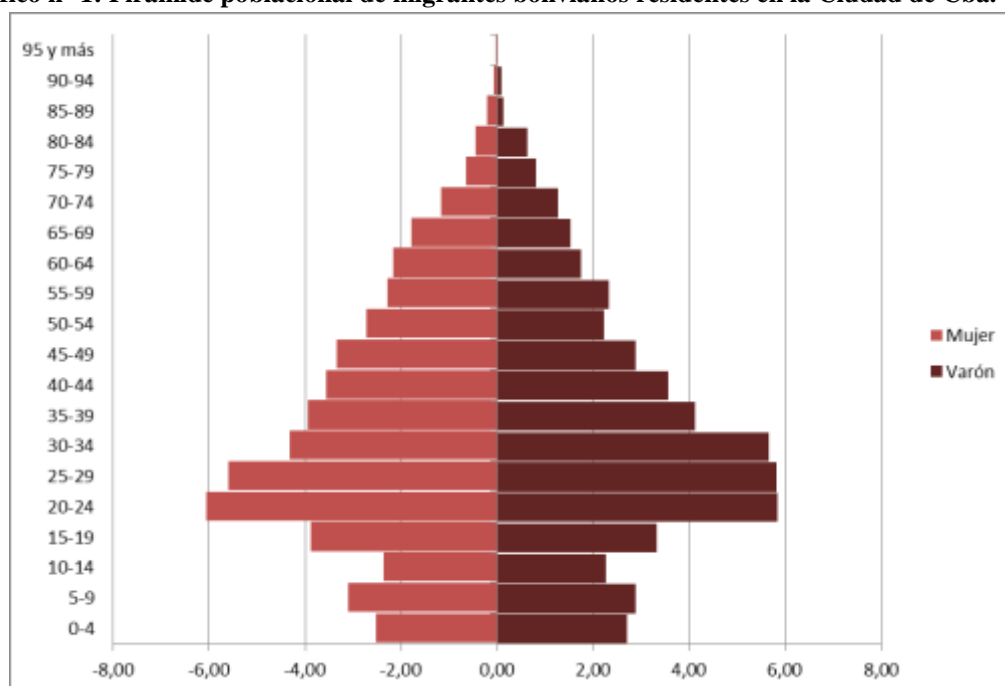
Los y las jóvenes migrantes de origen boliviano en la ciudad de Córdoba.

Continuando con el relevamiento censal de 2010, en el presente apartado nos abocaremos a caracterizar la población migrante de origen boliviano, y en particular a la población “joven” que reside en la ciudad de Córdoba. Es conveniente aclarar en este sentido, que restringir la definición de juventud a la “edad” como criterio habilitante para la comparación es riesgoso en tanto se *biologiza* la categoría⁸. Atenta a esta dificultad, se espera en futuros trabajos tensionar los datos oficiales con registros etnográficos y entrevistas a jóvenes.

Por otra parte, y dadas las características del relevamiento, se abordarán específicamente a jóvenes migrantes dado que no se dispone de información sobre jóvenes nacidos en Argentina provenientes de familias bolivianas.

En lo que respecta a la distribución etaria, tal como presentamos en el siguiente gráfico, los cinco quintiles de mayor valor porcentual se concentran entre los 15 y 39 años, siendo el quintil de 20-24 el más numeroso (11.9%) y, el de 15-19 el quinto en importancia con el 7,2 por ciento de la población boliviana en la ciudad.

Gráfico n° 1: Pirámide poblacional de migrantes bolivianos residentes en la Ciudad de Cba. (2010)



Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010.

⁸ “La ‘edad’ adquiere a través de esos procesos de densidad que no se agotan en el referente biológico y que asume valencias distintas no sólo entre distintas sociedades, sino en el interior de una misma sociedad al establecer diferencias principalmente en función de los lugares sociales que los jóvenes ocupan en la sociedad. La edad, aunque referente importante, no es una categoría ‘cerrada’ y ‘transparente’” (Reguillo, 2000: 26, citado en Ortiz, C. y Oliva, A. 2015)

Por otra parte, también la pirámide poblacional nos da cuenta de la distribución entre varones y mujeres. En este sentido, de los quintiles mencionados, entre los grupos 15-20 y 19-24 hay mayor proporción de población femenina; mientras que los tres de mayor edad (que reúnen desde los 25 a los 39 años) tienen mayor proporción masculina.

En cuanto a la situación de educativa, se realizó un seguimiento de la tasa de escolaridad⁹ según los grupos etarios¹⁰ del total de la población de la ciudad y de la población de origen boliviano. Al respecto se observa que la tasa de bolivianos pasa de 92,6% para el grupo etario de 10 a 14 (mientras que para la matrícula total de la ciudad es del 97,9%) a un 55,2% de asistencia para los jóvenes bolivianos de 15 a 19 años (frente a una 70,3% de la ciudad)¹¹.

Tabla n° 2: Porcentaje de jóvenes de la población total y la población de origen boliviano que asiste a establecimiento educativo y que residen en la Ciudad de Córdoba (2010).

Población que reside en la Ciudad de Córdoba	Grupos de edad		
	10 -14	15 - 19	20 - 24
Total	97,9	70,3	43,0
De origen boliviano	92,6	55,2	13,5

Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010.

Es importante resaltar la notable baja en los porcentajes de asistencia por encima de la media local, porque ambos grupos contemplan las edades teóricas que se corresponde con el pasaje del nivel primario al secundario, y debido a que dicha tendencia se observa a niveles nacionales (Novaro, G. 2011a). En este sentido, y retomando la valoración que tiene para las familias bolivianas la formación escolar de sus hijos (Cerrutti y Binstock 2012, Maggi, F., Trabalón, C. 2014), la disminución en los porcentajes de escolaridad entre la primaria y la secundaria de migrantes de este origen, nos invitan a preguntarnos por las experiencias que dichos jóvenes vivencian en los espacios escolares. Se espera poder profundizar en esta línea de investigación.

Si se extiende el análisis al grupo 20-24, mientras que en el total de la población que reside en la ciudad de Córdoba el porcentaje de jóvenes que continúa asistiendo a

⁹ Porcentaje de la población perteneciente al grupo etario que asiste a establecimiento educativo en relación a la cantidad de población de ese rango etario.

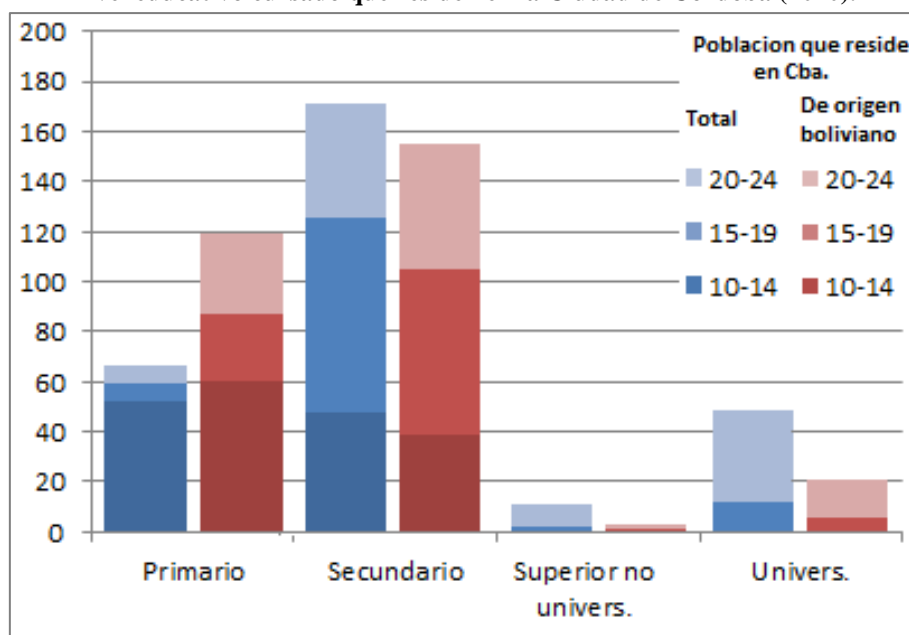
¹⁰ Se eligieron los grupos 10-14; 15-19 y 20-24 dado que estos grupos concentran las edades teóricas en el pasaje del nivel primario al secundario y superior respectivamente.

¹¹ Esta caída es una característica de toda la matrícula en Argentina. En particular se observa entre los jóvenes de sectores populares dado que, como ha trabajado Dussel (2009), la masificación de la educación media en nuestro país no garantiza ni la permanencia, ni las condiciones de igualdad en el acceso a la educación secundaria. En este sentido nos planteamos el desafío de abordar la especificidad de migrantes sin perder de vista la problemática generalizada en contextos de desigualdad.

establecimientos educativos es del 43 por ciento, en el caso de la población boliviana es del 13,5 por ciento¹².

Además de la tasa de escolaridad, se recuperó comparativamente el máximo nivel educativo cursado. Al respecto se observa en el gráfico n°2 (ver valores en la tabla n°3) que mientras que a nivel local los niños/as y jóvenes de entre 10 y 14 años asisten/o asistieron en un 52% al primario y un 47% en el secundario, quienes son migrantes bolivianos lo hacen en un 61% y 39% respectivamente.

Gráfico n° 2: Porcentaje de jóvenes de la población total y la población de origen boliviano según nivel educativo cursado que residen en la Ciudad de Córdoba (2010).



Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010.

Tabla n° 3: Porcentaje de jóvenes de la población total y la población de origen boliviano según nivel educativo cursado que residen en la Ciudad de Córdoba (2010).

Edad	% de residentes en Cba	Primario	Secundario	Superior no univers.	Univers.
10-14	Total	52	47	-	-
	De origen boliviano	61	39	-	-
15-19	Total	7	79	2	12
	De origen boliviano	26	66	1	6
20-24	Total	7	46	9	37
	De origen boliviano	32	50	3	15

Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010.

¹² En este marco es importante tener en cuenta que pese a no cruzar las tasas de escolaridad con otros indicadores socioeconómicos, se compara al grupo poblacional migrante con el conjunto de la población que reside en la ciudad, siendo precisamente una ciudad con una importante atractivo universitario en la región centro de nuestro país. Es interesante preguntarse por el acceso a la formación superior de los sectores populares en su conjunto, para no sobredimensionar el peso en los procesos migratorios. En este sentido cobra importancia el propósito de complementar este tipo de abordajes con registros situados.

En este sentido, resultan especialmente valiosos los trabajos ya citados que abordan en registro etnográfico cómo al escolarizarse en el país de destino, niños y niñas migrantes deben discontinuar sus estudios, y cuán reiterada es la práctica de *hacer repetir de año* sin necesariamente realizar evaluaciones correspondientes de equivalencias¹³.

En el grupo de 15 a 19, la diferencia es más marcada: mientras que del total de los/as jóvenes de esas edades asiste aproximadamente el 80 por ciento al nivel secundario, sólo el 66% de los migrantes bolivianos asisten a este nivel, y un 26% cursa el primario o bien fue ese el último nivel que cursó.

Respecto al último grupo considerado, mientras que del total de jóvenes de 20 a 24 años que residen en la ciudad de Córdoba el 46% estudia en el nivel secundario o este es su máximo nivel de instrucción alcanzado; y una proporción similar se encuentra en el nivel superior (universitario y no universitario); las proporciones de jóvenes de origen boliviano son de 50 y 18 por ciento respectivamente (el 32% restante cursa o cursó el nivel primario como último nivel).

A continuación se abordarán las condiciones y rubros de ocupación para dimensionar la situación laboral de jóvenes migrantes residentes en la ciudad de Córdoba.¹⁴

Al trabajar la condición de ocupación, se observa en el gráfico nº3, que en los tres grupos de menor edad, los niveles de ocupación son más altos entre los migrantes de origen boliviano por sobre los valores del total de la ciudad. La diferencia más importante se observa en el grupo de iniciación laboral: mientras en la ciudad alrededor del 19% de la población de entre 10 y 14 años se encuentra ocupada, este porcentaje asciende al 38% para la población migrante de ese rango etario.

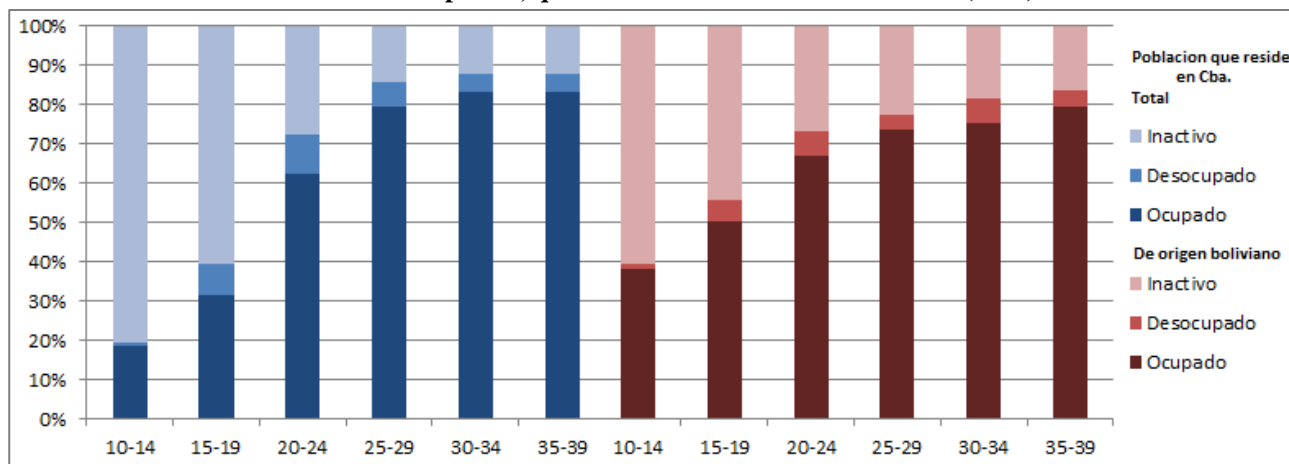
Esta relación se invierte en los grupos de entre 25 y 39 años, siendo los porcentajes de ocupación de migrantes más bajo entre un 6 y un 8 por ciento. Para estos tres grupos etarios los porcentajes de población *inactiva* son considerablemente más altos entre

¹³ Por citar un ejemplo, que no sólo recupera el tipo de caso, sino que se pregunta por las repercusiones que a partir de este tipo de situaciones tienen que experimentar los y las niños/as, retomo del trabajo de Sinissi la siguiente reflexión: “*debemos preguntarnos, si esta percepción que los docentes tienen acerca de la lentitud de los niños bolivianos, el hacerlos repetir el grado etc., no está produciendo que los niños cumplan con el mandato impuesto por el estigma*” (Sinissi, 1998: s/n).

¹⁴ Para dicho análisis se decidió trabajar con los cinco quinquenales más importantes en cantidad de más importantes en cantidad de población migrante (15-19; 20-24; 25-29; 30-34; 35-39) y se incorporó el quinquenal de 10 a 14 porque incorpora la edad de 14 años que se considera para la Población Económicamente Activa (PEA), pero principalmente porque da cuenta de las edades de iniciación laboral según los criterios del relevamiento (esto último hace referencia a que dicho grupo etario es el primero considerado, por ende no se registran casos de iniciación laboral más temprana)

migrantes bolivianos. Mientras que los porcentajes de *desocupados* son similares en todos los rangos etarios.

Gráfico n° 3: Porcentaje de jóvenes de la población total y la población de origen boliviano según condición de ocupación, que residen en la Ciudad de Córdoba (2010).



Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010.

Por último, se recuperaron los rubros de ocupación en los seis grupos etarios trabajados para la contextualización laboral de jóvenes migrantes. Para tales fines, se seleccionaron los rubros que concentraban, los mayores porcentajes poblacionales (superiores al 5%) en la suma de todas las edades analizadas tanto entre migrantes como en el total de la población. Se recuperaron 8 (de las 29 ocupaciones que registra el censo) que concentran a alrededor del 73% de jóvenes de la ciudad, y al 83% de jóvenes migrantes bolivianos de la ciudad. Tal diferencia de 10 puntos porcentuales se debe a que entre la población total joven de la ciudad, hay mayor distribución ocupacional, mientras que las ocupaciones de migrantes bolivianos se concentran en los llamados nichos étnicos (Vázquez, M. 2008, Benencia, R. 2008, Pizarro, C. 2012, entre otros)¹⁵.

Tal como se observa en el gráfico n° 4 (valores en tabla n°4), los jóvenes migrantes de entre 15 y 39 años, trabajan mayoritariamente en ocupaciones vinculadas a la construcción (alrededor del 40%), seguidos las ocupaciones vinculadas a la producción industrial y artesanal (17,7%) y en el rubro de limpieza (aproximadamente el 11%).

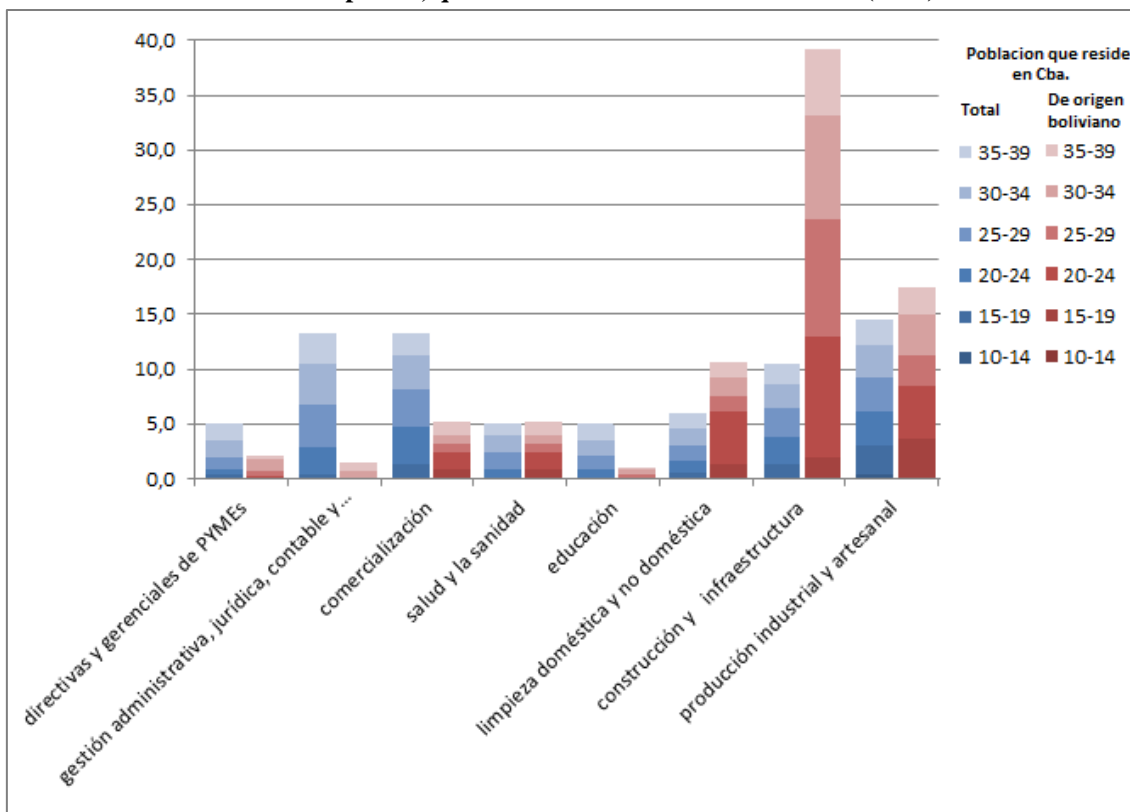
Los rubros ocupacionales de mayor representatividad a nivel local para jóvenes de entre 15 y 39 años son: producción industrial y artesanal (14,5%¹⁶); comercialización

¹⁵ La producción agrícola, abordada por distintos trabajos como otro de los *nichos étnicos-nacionales* bolivianos, más precisamente la horticultura en el cinturón verde, no registra valores altos entre las ocupaciones de jóvenes migrantes de ese origen (es del 0,96%) ni en el total de la población migrante (2,88%) dentro del departamento capital en el último censo.

¹⁶ Este porcentaje también incorpora un 0,5% de población de entre 10 y 14 años.

(13,3%); y ocupaciones vinculadas a la administración jurídica, contable o financiera (13,2%).

Gráfico n° 4: Porcentaje de jóvenes de la población total y la población de origen boliviano según rubro de ocupación, que residen en la Ciudad de Córdoba (2010).



Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010.

Tabla n° 4: Porcentaje de jóvenes de la población total y la población de origen boliviano según rubro de ocupación, que residen en la Ciudad de Córdoba (2010).

	Grupos edades	Dirección PYMEs	Adminis- trativa,	Comercia- lización	Salud y sanidad	Educa- ción	Limpieza	Construc- ción	Produc- ción	TOTALES
Total	10-14	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,5	0,7
	15-19	0,3	0,4	1,3	0,1	0,2	0,5	1,3	2,6	6,9
	20-24	0,4	2,5	3,5	0,7	0,7	1,1	2,5	3,1	14,6
	25-29	1,1	3,8	3,4	1,6	1,2	1,3	2,6	3,1	18,1
	30-34	1,5	3,8	3,0	1,5	1,4	1,6	2,2	2,9	18,0
	35-39	1,5	2,7	2,1	1,0	1,5	1,4	1,8	2,3	14,5
	totales	5,03	13,24	13,34	5,01	5,06	6,01	10,49	14,51	72,70
Migrantes bolivianos	10-14	0,0	0,0	0,3	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,3
	15-19	0,0	0,0	0,9	0,0	0,0	1,4	2,0	3,7	8,0
	20-24	0,3	0,0	1,6	0,8	0,0	4,8	11,2	4,8	23,6
	25-29	0,4	0,0	0,8	2,2	0,4	1,4	10,8	2,9	18,9
	30-34	1,1	0,7	0,8	1,4	0,4	1,8	9,5	3,8	19,5
	35-39	0,3	0,7	1,3	0,0	0,2	1,4	6,2	2,4	12,5
	totales	2,1	1,5	5,7	4,4	1,1	10,8	39,6	17,7	82,9

Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010.

Reflexiones finales

La presente ponencia pudo presentar a partir del Censo Nacional 2010 información valiosa para contextualizar las experiencias de los y las jóvenes migrantes o hijos/as de migrantes de origen boliviano en la ciudad capital de Córdoba. Entre los datos reconstruidos se destaca la notable disminución en los porcentajes de escolaridad entre la primaria y la secundaria. Esta deserción podría estar vinculada con las experiencias transitadas en los espacios escolares por los jóvenes migrantes o hijos de migrantes en relación a los vínculos que establecen con compañeros y docentes argentinos. La brecha comparativa con los porcentajes generales de la ciudad se amplía al considerar niveles educativos superiores.

En relación los indicadores abordados en torno a la situación laboral de jóvenes migrantes, se pudo dar cuenta de que la iniciación es proporcionalmente más temprana que la general de la ciudad al tener mayores porcentajes de ocupación. Sin embargo, en los grupos de entre 25 y 39 años, la relación se invierte quedando la población migrante con porcentajes más bajos de ocupación, y más altos de *inactividad*. En lo que respecta a actividades ocupacionales, y cómo ya han documentado numerosos trabajos sobre la *etnificación* y el servicio de limpieza doméstica de rubros como la construcción, no sorprenden los altos porcentajes en dicha actividad, sumado a la actividad en producción industrial y artesanal.

Tras haber recorrido el conjunto de producciones académicas que abordan las experiencias educativas, laborales y familiares de niños, niñas y jóvenes migrantes e hijos/as de migrantes regionales en Argentina, se observa que en su mayoría, los trabajos tienen por unidad territorial de observación o relevamiento distintos puntos de la capital nacional o de la provincia de Buenos Aires. En diálogo con éstos –y otros estudios- en próximos trabajos se abordará la especificidad de los jóvenes de origen boliviano que residen en la ciudad de Córdoba reconociendo que todo proceso es situado, y por tanto, presentará aspectos diferentes en un contexto que, entre otras cuestiones, es reciente en la recepción de migrantes de este origen.

Referencias bibliográficas:

- Beheran, M. (2011) “Intersecciones entre trayectorias migratorias, escolares y laborales de jóvenes bolivianos y paraguayos residentes en un barrio del sur de la ciudad de Buenos Aires.” En: Novaro, G. (coord.) *La interculturalidad en debate. Experiencias formativas y procesos de identificación en niños indígenas y migrantes*. Biblos. Buenos Aires.
- Benencia, R. (2008) “Migrantes bolivianos en la periferia de ciudades argentinas: procesos y mecanismos tendientes a la conformación de territorios productivos y mercados de trabajo.” En: Novick, M. *Las Migraciones en America Latina*. CLACSO. Buenos Aires.
- Bologna, E.; Falcón, M. (2012) “Tendencias de la migración peruana y boliviana en Córdoba. Un análisis a partir de datos censales”. Trabajo presentado en el *V Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población*, Montevideo, Uruguay del 23 al 26 de octubre de 2012.
- Bompadre, J. (2009) “Bolivianos y barrios bolivianos: hacia la construcción de espacios simbólicos de violencia.” En: Emaides, A., (coord.) *Los primas rotos. La violencia desde una óptica multidisciplinar*. Ed. Copiar. Córdoba.
- Caggiano, S. (2005) *Lo que no entra en el crisol. Inmigración boliviana, comunicación intercultural y procesos identitarios*. Prometeo Libros. Buenos Aires.
- _____ (2008), “Racismo, fundamentalismo cultural y restricción de la ciudadanía: formas de regulación social frente a los inmigrantes en Argentina.”. En: Novick, M. (comp.) *Las migraciones en America Latina*. CLACSO. Buenos Aires.
- Cerruti, M. y Binstock, G. (2012) *Los estudiantes inmigrantes en la escuela secundaria. Integración y desafíos*. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). Buenos Aires.
- Chavez, M. (2009) “Investigaciones sobre juventudes en la Argentina: estado del arte en ciencias sociales 1983-2006” En *Papeles de trabajo*. Revista electrónica del Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de General San Martín. ISSN: 1851-2577. Año 2, n° 5, junio de 2009. Buenos Aires.
- Cohen, N. (1999) “Cuando la visión del otro se basa en la visión de las diferencias”. En *Estudios migratorios Latinoamericanos*. Año 13/14, n° 40/41. Buenos Aires.
- Domenach, H. y Celton, D. dirs. (1998). *La Comunidad Boliviana en Córdoba, caracterización y proceso migratorio*, ORSTOM, CEA. Córdoba.
- Domenech, E. (2010a) “Migraciones internacionales y estado nacional en la Argentina reciente. De la retórica de la exclusión a la retórica de la inclusión”. En: Domenech, E. (comp.) *Migración y Política: el Estado interrogado. Procesos actuales en Argentina y Sudamérica*. Editorial de la UNC. Córdoba.
- _____ (2010b) “Etnicidad e inmigración: ¿hacia nuevos modos de integración en el espacio escolar?” En: *Astrolabio*. Revista virtual del Centro de Estudios Avanzados de la UNC no. 1. Editorial de la UNC. Córdoba.
- Diez, M. L. (2011) “Biografías no autorizadas en el espacio escolar. Reflexiones en torno a ser migrantes en la escuela.” En: Novaro, G. (coord.) *La interculturalidad en*

debate. Experiencias formativas y procesos de identificación en niños indígenas y migrantes. Editorial Biblos. Buenos Aires

- Dussel, I (2009) “La escuela media y la producción de desigualdades: continuidades y rupturas” En Tiramonti, G. y Montes, N. (comp.) *La escuela media en debate: problemas actuales y perspectivas futuras.* Santillana. Buenos Aires.

- Feixa, C. (2008), "Generación Uno punto Cinco" En *Revista de Estudios de Juventud.* Instituto de la Juventud, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Volumen: marzo, Número: 80. Madrid.

- García Borrego, I. (2003) “Los hijos de inmigrantes extranjeros como objeto de estudio de la sociología.” En *Anduli.* Revista andaluza de ciencias sociale, n° 3. España.

- Gavazzo, N. (2013) “No soy de aquí ni soy de allá... Alterización y categorías de identificación en la generación de los hijos de inmigrantes bolivianos y paraguayos en Buenos Aires”. En *Claroscuro.* Revista del Centro de Estudios sobre Diversidad Cultural, n° 12, enero 2014.

- Grimson, A. (1999) *Relatos de la diferencia y la igualdad. Los bolivianos en Buenos Aires.* Eudeba. Buenos Aires.

- _____ (2006), “Nuevas xenofobias, nuevas políticas étnicas en Argentina”. En: Grimson, A. y Jelin, E. (comp.) *Migraciones regionales hacia la Argentina: Diferencia, desigualdad y derechos.* Prometeo. Buenos Aires.

- Maggi, F. y Trabalón C. (2014) *Sobre 'inmigrantes' y 'paisanas' Un estudio de caso sobre los procesos identitarios de mujeres bolivianas en Barrio Nuestro Hogar III, Córdoba.* Trabajo Final de Grado Lic. Sociología UNVM. Córdoba.

- Mannheim, K. (1993), “El problema de las generaciones” En *Revista Española de Investigaciones Sociológicas,* N° 62. España.

- Margulis M., (1999) “La racialización de las relaciones de clase”. En: Margulis M., Urresti, M. *La segregación negada. Cultura y discriminación social.* Biblos. Buenos Aires.

- Mastrángelo, A. (2005) “Reseña de ‘Aprender a ser chilenos. Identidad, trabajo y residencia de migrantes en el Alto Valle de Río Negro’ de Verónica Trpin”. En: *Avá.* Revista de Antropología, núm. 6, 2005 Universidad Nacional de Misiones. Misiones, Argentina.

- Neufeld, M.R. y Thisted J. A. (comp.) “*De eso no se habla....*” *Los usos de la diversidad en la escuela.* Eudeba. Buenos Aires.

- Novaro, G. (2011a) “Interculturalidad y Educación. Reflexiones desde las experiencias formativas de niños indígenas y migrantes” En: Novaro, G. (coord.) *La interculturalidad en debate. Experiencias formativas y procesos de identificación en niños indígenas y migrantes.* Biblos. Buenos Aires.

- _____ (2011b) “Niños migrantes y escuela: ¿identidades y saberes en disputa?” En: Novaro, G. (coord.) *La interculturalidad en debate. Experiencias formativas y procesos de identificación en niños indígenas y migrantes.* Editorial Biblos. Buenos Aires.

- _____ (2014) “Procesos de identificación nacional en población migrante: continuidades y quiebres en las relaciones intergeneracionales”. En *Revista de Antropología Social,* Vol. 23. Universidad Complutense de Madrid.

